

Rafael María de Mendive: El maestro del Maestro

Autor: MSc. José Madera Medina

Centro de procedencia: Filial Provincial de la Asociación de Pedagogos de Cuba en Pinar del Río

Resumen

Rafael María de Mendive (1821-1886), el maestro del Héroe Nacional de Cuba, José Martí. Fue un gran patriota, y por sobre todo, un excelente pedagogo que en su magisterio aplicó conceptos pedagógicos revolucionarios para su época, como la enseñanza práctica que rompió con el escolasticismo reinante. Forjó en sus alumnos profundos valores humanos y patrióticos, y una amplia cultura de la cual era un profundo conocedor. De su labor pedagógica quedan entre los mejores testimonios los escritos por su discípulo, y posteriormente Héroe Nacional cubano, así como la propia obra dejada por Martí en su labor de maestro y como mentor espiritual de todos los cubanos.

"Yo que otros dones ni otro bien ansiaba,
yo que otra gloria, ni laurel quería,
sino un recuerdo de la patria mía,
un recuerdo no más!".(1)

Rafael María de Mendive.

El 24 de noviembre de 1886 murió quien había nacido 65 años atrás, el 24 de octubre de 1821, Rafael María de Mendive Daumy. Nació y murió en La Habana como todo un verdadero cubano. Maestro de Maestro y fiel seguidor de las enseñanzas de sus maestros, hijo del comerciante vizcaíno Don Mariano Mendive y de la habanera Doña Dolores Daumy; constituyó el séptimo de los ocho hijos del matrimonio. Se quedó huérfano y pasó bajo tutela de un medio hermano Pablo Catodiano, hijo del primer matrimonio de su madre, quien lo apoyó en su educación, por lo que después de pasar sus primeras enseñanzas en un colegio como alumno gratuito, ingresó en el Real Colegio San Carlos en el año 1834. Matriculó en la Real y Pontificia Universidad de la Habana en 1838 y comenzó sus estudios de leyes, los que interrumpió para dedicarse tempranamente a las actividades de poeta y escritor y colaborar en revistas y periódicos del interior de la Isla como El Correo de Trinidad, muchas de sus colaboraciones fueron reproducidas por los periódicos de la capital.

En el año 1847, publicó Mendive su primer libro románticamente titulado como su poesía, "Pasionarias". Del joven poeta escribiría la poetisa Gertrudis Gómez de Avellanada "Es un cantor sumamente tierno, cuya alma noble y apasionada se transparenta siempre en sus versos" .(2)

En 1848 editó con José Joaquín Suzarte, la revista "El Artista" y en el propio año logró la aspiración de viajar al extranjero, visitó a Europa y a Estados Unidos, y en este último país, en Nueva York, conoció al presbítero y patriota Félix Varela. En París compartió con José Antonio Saco, el cubano reformista y antianexionista que tanto aportó a la nacionalidad cubana, allí colaboró en el periódico "El Correo de Ultramar". Durante su estancia en Madrid conoció a Domingo del Monte y a destacados escritores madrileños del momento. Publicó algunos versos en el "Clamar Público" de Madrid y en la colección "Poetas españoles y americanos del siglo XIX. En su viaje a Italia visitó a Roma, Florencia y Nápoles.(3)

Las décadas decimonónicas de los años 50 y 60 fueron muy fructíferas en la

actividad literaria de Mendive y lo colocaron en el centro de un movimiento renovador de las letras cubanas, ya que desde 1845 y hasta 1855 la literatura cubana había sufrido una depresión debido a la cual decayeron las actividades culturales y literarias bajo el poder represivo y censor de los gobiernos de los capitanes generales Miguel Tacón y Leopoldo O'Donnell muchas de las grandes figuras de las letras y de la cultura cubana habían muerto o emigrado del país, como fue el caso de Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido), fusilado en 1844; José Jacinto Milanés había perdido la razón, Heredia había muerto en México en 1839 y Saco, Varela y Domingo del Monte tenían que vivir en el extranjero por su oposición al régimen despótico del gobierno colonial español por solo citar algunos ejemplos.(4)

En el año 1864, Mendive solicita al ayuntamiento de La Habana y al Gobernador Superior Civil la dirección de la Escuela Superior de Varones a crearse en esa jurisdicción. Al año siguiente al serle otorgada la plaza y al inaugurarse esta el 19 de marzo de 1865, el Director Mendive, en la alocución pequeña pero profunda, expresó que: "el espíritu de la época es eminentemente práctico", y esa sería la finalidad de la escuela según su prédica y acción. La poca preocupación y apoyo oficial llevaron a que Mendive, queriendo garantizar el completamiento de los estudios a los niños de los colegios primarios, creara un colegio privado en la calle Prado el que nombró "San Pablo" en el propio lugar de la Escuela Superior de Varones, pero con su propio claustro de profesores.(5)

En su magisterio, Mendive "fue partidario de la enseñanza práctica y un reformador de la que imperaba en la época, queriendo revolucionar el sistema y método de estudio que recibió en el seminario San Carlos y en la Real Universidad Pontificia de La Habana, donde recibió una formación similar a la mayoría de los miembros de las clases sociales más altas de la época"(6). Fue un escritor y poeta que políticamente rebasó su reformismo inicial para llegar al separatismo que lo llevó a prisión y exilio.

De los méritos de su vida y como pedagogo cubano y patriota, nadie mejor pudo dar fe que su discípulo y protegido, José Martí Pérez, quién el 1º de julio de 1891 en carta a Enrique Trujillo le expresara que "en pocas líneas no podían decirse todo lo bueno y nuevo que se pudiera de quien fue un eterno enamorado de la belleza, la que quiso en las letras como en las cosas de la vida". (Condensado del autor de la fuente original) (7). En la propia carta señala Martí sobre el maestro Mendive:

"No escribió jamás sino sobre las verdades de su corazón o sobre las penas de la Patria [...] sabe poco de Cuba, dice Martí, quien no sabe cómo peleó él por ella desde su juventud, con sus sonetos clandestinos y sus sátiras impresas. Cómo dio en España el ejemplo más necesario hoy que nunca de adquirir fama en Madrid sin sacrificar la fe patriótica; cómo empleó su riqueza más de una vez en hermosear a su alrededor la vida, de modo que cuanto le rodeaba fuese obra de arte; y hallaron a toda hora cubierta en su mesa los cubanos fieles y los españoles generosos; cómo juntó, con el cariño que emanaban de su persona a cuantos desagradecidos o sinceros para con él, amaban como él la patria y como él escribía de ella" (8). Igualmente en la citada carta el fiel discípulo valora otros muchos méritos de su venerado maestro y mentor espiritual, las que no puedo evitar citar aunque sea parafraseando al agradecido alumno de Mendive y más tarde destacado maestro, quien subrayó la participación de su profesor en la Revista de La Habana y su traducción de las Melodías Irlandesas de Tomás Moore, el cariño que sentía por José de La Luz y Caballeros, su maestro, o cuando en su colegio San Pablo que homologaba al colegio El Salvador dio protección a los cubanos perseguidos por los guardias españoles, como ocurrió con José de Armas y Céspedes al darle cobija en su propio cuarto, o como en su patio sus alumnos recitaban su soneto a Lersundi.

Defendió de los hispanófilos y de los literatos de enaguas la gloria cubana que le querían quitar a Gertrudis Gómez de Avellaneda, o cuando seguía con sus amigos de codos en el piano la marcha de Céspedes por el mapa de Cuba.

Fue capaz de empeñar su reloj para prestarle seis onzas a un poeta necesitado y después tener lágrimas para llorar de alegría y emoción cuando sus alumnos le regalaron otro (9).

Al continuar escribiendo sobre su maestro destaca que fue nombrado director del colegio San Pablo y significa lo maravilloso de sus clases de Historia, las que impartía con gran gusto, así como lo prodigiosos que era cuando también, y sin saber mucho de ciencias, se sentaba hablar a sus alumnos de fuerzas en las clases de Física cuando no venían el profesor Manuel Sellén atrayendo profundamente a los presentes (10).

La concepción socio-política del maestro y poeta Mendive en su evolución del reformismo inicial al liberalismo patriótico y al separatismo independentista después, la expresó en sus versos y su prosa, y la inculcó a sus discípulos a través de su magisterio y de su ejemplo personal, de sencillez, honestidad, sinceridad y humanismo, y por sobre todo, patriotismo, como lo corroboran la vida y la obra de José Martí y Fermín Valdés Domínguez, dos grandes discípulos y cultivadores de la amistad, los que en carta a su condiscípulo Carlos Castro de Castro consideraron un agravio al maestro Mendive alistarse en el odioso Cuerpo de Voluntarios del Ejército Español, acusándolo de apóstata; a quien le expresaron:

"¿Has soñado tú alguna vez con la gloria de los apóstatas?. ¿Sabes cómo se castigaba en la antigüedad la apostasía?. Esperamos que un discípulo del Sr. Rafael María de Mendive no ha de dejar sin contestación esta carta". (11)

Particularmente José Martí en las cartas a su maestro convence de cuánto logró Mendive en sus alumnos, en una de ellas en 1868 le expresó:

"A cada instante daría por Ud. mi vida que es la de Ud. y solo de Ud. y otras mil si tuviera." (12)

Y en otra carta, fechada el 15 de enero de 1871, le dice:

"De aquí a dos horas embarco desterrado a España. Mucho he sufrido, pero tengo la convicción de que he sabido sufrir. Y si he tenido fuerzas para ser verdaderamente hombre, solo a Ud. lo debo y de Ud. y solo de Ud. es cuanto bueno y cariñoso tengo." (13)

En enero de 1869, cuando hacía meses se combatía en los campos de Cuba, se produjeron los sucesos del Teatro de Villanueva, donde se recitaban versos con intenciones políticas como "¡Viva la tierra que produce la caña!", seguido de los gritos de "¡Viva Cuba.!", lo que precipitó la violenta irrupción de los represivos voluntarios quienes atacaron a la patriótica ciudadanía, entre la que se encontraba el destacado maestro. Este después de retirarse a su cercana casa fue buscado por las sedientas fuerzas de los voluntarios que sabían que la misma era un centro importante de separatistas y anticolonialistas, donde fue apresado y conducido al Castillo del Príncipe, del cual partió más tarde desterrado a España.(14)

En el sufrido destierro de 4 años, Mendive tuvo entre sus alegrías y tristezas, la de ver partir a su hijo Alfredo hacia los campos de Cuba a luchar para no sufrir, ni ver sufrir más a su querida y desdichada patria. En esa ocasión el maestro poeta escribió unos versos que constituyen eco de las estrofas del Himno de Bayamo, y símbolo de la cubanía:

" Haz hecho bien hijo mío
has hecho bien en ir
a donde el honor te llama
por la patria a combatir.
No cejes un solo paso
en la senda del deber
que contigo va mi nombre
y mi esperanza también..." (15)

En la labor pedagógica de Mendive se fundieron como fin de toda correcta misión educativa, lo instructivo y lo educativo, conjugándose lo político y lo literario con lo fino de su educación y el amor a la patria con todo lo bello y lo bueno. Se le unieron a la labor de maestro, la de periodista, divulgador y promotor entusiasta de la cultura cubana del siglo XIX, a la que no escapó la ciencia con sus artículos sobre Geografía, Química, Meteorología, etc., así como la crítica literaria; pero lo que más lo hizo brillar y sobresalir fue su labor patriótico-revolucionaria e independentista y sus acción formadora de valores dentro y fuera del aula, fundamentalmente desde el colegio San Pablo donde como maestro y director descubrió la grandeza del futuro Héroe Nacional cubano, cualidades que potenció y desarrolló con su magisterio y su apoyo. Ahí surgió entre el maestro y el discípulo una hermosa relación, solo comparable a la que existe entre un buen padre y un buen hijo(16). Mendive no sólo supo descubrir las cualidades poco usuales del alumno José Julián Martí, sino que también pudo desarrollarlas y conformar en el alumno y protegido un fiel seguidor, tanto en la defensa de los valores patrióticos y humanista como en el cultivo de la dulce y fina poesía y de la excelente prosa, pero sobre todo, contribuyó a forjar a un gran maestro.

En carta a Máximo Gómez en 1878, José Martí le expresa sobre su maestro y guía espiritual:

"Rafael María de Mendive fue mi padre; de la escuela fui a la cárcel y a un presidio y otro" (17).

En el escrito del Héroe Nacional Cubano titulado "Poesía Dramática Americana", el agradecido discípulo evoca al querido maestro y sus enseñanzas, cuando expresa:

"Mi maestro Rafael María de Mendive", ha dicho que por el dolor se entra a la vida; por la poesía se sale de ella, se olvidan las culebras, y se piensa en la águilas y los leones" (18).

Esta evocación de Martí sobre el maestro Mendive, señala el intelectual y periodista Raúl Rodríguez La O, "son la prueba mayor de lo que significó para su vida como hombre revolucionario, agradecido, que jamás olvidó lo hecho por este para que todo lo que potencialmente había en él pudiera desarrollarse, pues ante la imposibilidad de los padres del Apóstol para pagarle sus estudios (...) Mendive asumió por su cuenta dichos gastos a fin de que Martí pudiera continuar educándose". (19).

Paradigma de maestro fue la obra pedagógica y humanista de Mendive, fiel seguidor de José de la Luz y Caballero. De su gran labor magisterial y educativa son claro testimonio José Martí y Fermín Valdés Domínguez exponentes de una esmerada educación centrada en valores patrióticos, éticos y humanos en general.

Como pedagogo, Mendive combatió los males sociales y pedagógicos buscando reformar la labore instructiva y educativa, lo que aplicó en contradicción con otros centros de enseñanza y de maestros apegados a la retórica y a la enseñanza tradicional alejadas de la práctica, la vida y la comunidad. Por tal motivo encontró enemigos e injustos calificativos como el de "poeta y no maestro", pero finalmente en justa prueba de reconocimiento a su labor pedagógica, recibió la más alta

distinción que otorgaba la Junta Superior de Instrucción Pública, aunque el más real y grande premio como maestro fue dado por sus alumnos en quienes fructificaron sus enseñanzas, y que como José Martí le siguieron en el ejemplo.

Con la muerte de Mendive, la Patria perdía un hijo, pero a la vez comenzaba a vivir en su magna obra pléyrica de patriotismo y humanismo. La cultura cubana perdía un gran exponente y cultor, y el magisterio a un gran maestro. Martí perdía además, a su entrañable maestro, a quien consideró como su padre.

Hoy a más de cien años de su muerte, el Maestro, el patriota, el poeta y el prosista seguirán entre nosotros y en él nos inspiramos los actuales y futuros educadores que con orgullo honramos el nombre que prestigia al Instituto Superior Pedagógico "Rafael Ma. de Mendive".

Citas bibliográficas:

1. CHAPLE, SERGIO. Rafael María de Mendive. Definición de un poeta. - En Cuaderno de la Revista Unión. - La Habana : Ed. Unión , 1973. - p. 22.
2. BUENO, SALVADOR. Figuras Cubanas. Breve Biografía de grandes cubanos del siglo XIX. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO. -- La Habana, 1974. - págs. 146-147.
3. Obra citada. Págs 147-148.
4. Obra citada. Pág. 149.
5. Obra citada. Págs 150 - 151.
6. GARCÍA GALLÓ, GASPAR JORGE. Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba. - La Habana : Ed. Libros para la Educación, 1978. -- pág. 37.
7. MARTÍ, JOSÉ. Carta a Enrique Trujillo, 1ro de julio de 1891. - En Obras Completas. Tomo V. - La Habana : Ed Ciencias Sociales, 1975. - págs. 250 - 252.
8. Ibid.
9. Ibid.
10. Ibid.
11. MARTÍ, JOSÉ. Carta a Carlos Castro y de Castro, 4 de octubre de 1879. - En Obras Completas. Tomo I. - La Habana : Ed. Ciencias Sociales, 1975. -- pág.39.
12. MARTÍ, JOSÉ. Obras escogidas. Tomo I.-La Habana : Ed. Ciencias Sociales, 1975.-- Pág.39.
13. BUENO, SALVADOR. Figuras cubanas. Breves biografías de grandes cubanos del siglo XIX. Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, 1964.. -- Págs 152 - 153.
14. GONZÁLEZ DURO, CARIDAD. Tres educadores cubanos de raíz popular. Rafael María de Mendive, Rafael Morales y José Martí. / Caridad González Duro, Noemí Sarracino. --, -- Pinar del Río : Monografía mimeografiada sobre la Historia de la Pedagogía en Cuba. Departamento de Pedagogía, 1988.
15. RODRÍGUEZ LA O, RAÚL. Prisión y destierro de Rafael María de Mendive. - En Periódico Granma. -- La Habana, 15 de septiembre de 1998.
16. Ibid.
17. Ibid.

Bibliografía:

- BUENO, SALVADOR. Figuras Cubanas. Breves biografías de grandes cubanos del siglo XIX. Comisión Nacional Cubana de la. - París : UNESCO, 1964.
- CHAPLE, SERGIO. Rafael María de Mendive. Definición de un poeta. - En Cuaderno de la

Revista Unión. - La Habana : Ed. Unión, 1973.

-GARCÍA GALLÓ, GASPARD JORGE. Bosquejo Histórico de la Educación en Cuba. - La Habana

Ed. Libros para la Educación, 1978.

-MARTÍ, JOSÉ. Obras Completas. - La Habana : Ed. Ciencias Sociales, 1975.

-RODRÍGUEZ LA O, RAÚL. Prisión y destierro de Rafael María de Mendive. - En Periódico

Granma, La Habana. 15 de septiembre de 1998.